

La Jornada Morelos

Sábado, 21 Abril, 2012

-  Portada
-  Editorial
-  Política
-  Sur
-  Municipios
-  Sociedad y Justicia
-  Cultura
-  Deportes
-  Contra

SERVICIOS

CONTACTO

CULTURA

■ Continúa el festival de cine y medio ambiente en diferentes sedes de la capital morelense

Proyectan el filme *Granicero* de Gustavo Gamou en Cinema Planeta

■ Aborda *Nuclear Savage* pruebas nucleares que ha realizado Estados Unidos en las Islas Marshall

Jorge Sifuentes Cañas

CUERNAVACA. La IV edición de Cinema Planeta ofrece al público de Morelos una diversidad de propuestas cinematográficas dentro de sus diferentes secciones; a lo largo de las sedes ubicadas en el Cine Morelos, Centro Cultural Universitario, Museo Regional Cuauhnáhuac y Cinemex Diana.

El jueves por la noche, se proyectó en el Museo de Ciencias de Morelos la cinta *Granicero* (México, 2010), un documental dirigido por Gustavo Gamou que narra la historia de Noé Sánchez Noriega y su encuentro con la tradición y ritos de los graniceros, los llamados sacerdotes del clima.

En la charla con La Jornada Morelos, Noé Sánchez narró cómo fue impactado por un rayo sin resultar

herido, hecho que le despertó la curiosidad de investigar más acerca de la tradición de los graniceros, muy arraigada en la zona de Texcoco y del valle de México en general. En la antigüedad, continuó, los graniceros cumplían un papel muy importante en la sociedad y en los pueblos, para lograr un buen temporal y que los cultivos se logaran. Sin embargo, con el paso del tiempo se ha perdido esa importancia, ante los embates de la modernidad.

cosas de su vida cotidiana. Tienen una vida linda, pero también tienen su lado duro. Ellos son pequeños productores de lácteos aman su trabajo y lo sostienen con alfileres. Es difícil colocar sus productos, no existen las cooperativas y no tienen facilidades para acceder a los mercados. En las ciudades tenemos nuestra propia problemática, pero qué pasa en el campo. Ellos pueden vivir muy dignamente, pero cuando se migra a la ciudad se puede convertir en una pobreza muy vulnerable”, relató Aguerre.

Para la realizadora se trata de su primer largometraje, que le dejó mucha experiencia y aprendizaje en todos los niveles. “Esta convivencia con la gente y con el campo me deja una experiencia muy enriquecedora, el

amor por su trabajo, esa dignidad. Siempre hay errores en estos proyectos; es mi primer largometraje, antes había hecho el un corto *La historia de todos*”.

Lupe el de la vaca se ha presentado en el Festival Internacional de Documental de Amsterdam, en la Berlinale y en el Festival Binacional Independiente de Cine en El Paso, Texas; y Ciudad Juárez.

Por su parte, en la Sala Gabriel Figueroa del Cine Morelos se proyectó la cinta *Nuclear Savage*. (Estados



Jornada Morelos HOJEADA



Correo del Sur

En el documental se aborda el encuentro de Noé con un granicero que aún cumple su papel como tal en esa zona del estado de México. “Él me enseñó una serie de ritos y desde esa fecha he ido aprendiendo a comprender más la naturaleza y a tratar de influir un poco en el clima, enfocado en el temporal para las siembras. Durante más de seis meses estuvimos trabajando con el director en casa, en mis ratos libres”. Para Noé Sánchez, la tradición continúa pese al paso del tiempo. “Quizá el mundo está creciendo y avanzando, pero la tradición y los pueblos que la han mantenido viva ahí siguen. Es una de las pocas tradiciones prehispánicas que nos quedan vivas, auténticas. Los graniceros son un pequeño vestigio de esa gran tradición prehispánica; están en diferentes partes del valle de México, en Centroamérica y hasta en el norte del país hay gente que sigue esta tradición. Muchos ayudan con el clima y otros haciendo limpiezas para la salud”.

“No es que sean especiales, pero es como un despertar; entrar en contacto con una de las fuerzas más grandes de la naturaleza y salir intacto te hace compenetrarte con tu entorno y con la naturaleza, comprenderá y sentirla. Todo este proceso son sensaciones, no son palabras; los graniceros dicen que les hablan los espíritus en los sueños, pero en realidad son ellos mismos que están en armonía con el entorno y la naturaleza. Pero en la actualidad, el granicero se tiene que adaptar a la modernidad y tratar de poner una solución a este caos ambiental que estamos viviendo”, concluyó.

Ese mismo día por la noche, se estrenó por primera vez en México la cinta *Lupe el de la vaca* (México, 2011), dirigida por Blanca Aguerre y producida por Angélica Jaramillo. Tras la función de estreno, la realizadora, originaria de Jalisco, contó que el tema del campo siempre ha sido de su interés y así como las historias que se contaban en las comunidades. Si bien el documental es sencillo y no tiene una estructura narrativa, se trata de un pequeño homenaje a las personas del campo, a su trabajo y a sus costumbres.

“Estuvimos mucho tiempo en esa comunidad de Jalisco, nos aceptaron muy bien y nos permitieron grabar muchas

Unidos, 2011), del realizador norteamericano Adam Jonás Horowitz. La cinta aborda las pruebas nucleares que ha realizado Estados Unidos en las Islas Marshall desde hace varios años, lo que el propio cineasta documenta como periodista independiente desde los años ochenta.

En el documental se revelan muchos documentos clasificados como secretos que comprueban que el gobierno de Estados Unidos utilizaba a los propios habitantes para los experimentos. De ahí, Horowitz supo que se trataba de una historia que tenía que ser contada; y que los pobladores de las islas pudieran contarla.

De acuerdo con el realizador, si bien el gobierno norteamericano dice que protege la libertad y los derechos humanos; “por otro lado son tan hipócritas que han sacrificado a gente inocente en el nombre del imperio. Es importante para nosotros saber la historia completa acerca de lo que es capaz el gobierno, que es lo que está pasando y estar informados”, expresó a La Jornada Morelos.

Durante el film, Horowitz tuvo diversas dificultades; los oficiales de Estados Unidos se negaban a hablar y ser grabados por la cámara además de bloquear su trabajo, haciendo muy difícil el obtener información aunque los documentos obtenidos probaron lo contrario.

“Para mí fue particularmente peligroso, porque soy un periodista y cineasta independiente y no tengo el respaldo de una cadena, periódico o red de comunicación. Eso hace a veces que sea riesgoso; sin embargo, el hecho de ver a los habitantes y a esta isla aislada que no tiene a nadie atrás de ellos, me dio la determinación y el coraje de seguir adelante y mantenerme. Ellos están olvidados del mundo, están olvidados por los Estados Unidos, y sentí una gran responsabilidad de contar su historia”, concluyó.

Nuclear savage se ha presentado en diversas ciudades y festivales en Amsterdam, París, México, Chicago (Festival de la Paz en la Tierra); y en próximas semanas estará en Montreal, Vancouver y Nueva York, gracias a Cinema Planeta. También se ha presentado en las Islas Marshall y en varias islas del Pacífico.

Arriba

